

Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa  
Libro de Actas XXVII Edición  
Santander 26, 27 y 28 de junio de 2019



# ACTIVISMO Y TECNOLOGÍA:

hacia una universidad comprometida  
con la educación crítica y emancipadora

Editores:

Elia M. Fernández-Díaz  
Carlos Rodríguez-Hoyos  
Adelina Calvo Salvador

## **Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa (27ª edición, 2019. Santander)**

Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa [Recurso electrónico]: Activismo y Tecnología: hacia una universidad comprometida con la educación crítica y emancipadora. Libro de actas, XXVII edición, Santander 26, 27 y 28 de junio de 2019

Edición: Elia M. Fernández-Díaz, Carlos Rodríguez-Hoyos, Adelina Calvo Salvador.  
Corrección, diseño y maquetación: Carlota San Miguel Guerrero

Santander, Universidad de Cantabria

Recurso en línea: PDF (pp.549)

Modo de acceso: World Wide Web

ISBN: 978-84-09-13494-6





## El cine como recurso didáctico para una educación crítica y emancipadora

Investigaciones y experiencias para promover una convergencia participativa y emancipadora mediante la tecnología y/o la cultura visual

Modalidad virtual

Ricardo González-García<sup>1</sup>, Belén Izquierdo Magaldi<sup>2</sup>, Ruth Villalón Molina<sup>3</sup>, Juan Amodia de la Riva<sup>4</sup>

- (1) Universidad de Cantabria, gonzalezgr@unican.es
- (2) Universidad de Cantabria, izquierdomb@unican.es
- (3) Universidad de Cantabria, ruth.villalon@unican.es
- (4) Universidad de Cantabria, juan.amodia@unican.es

**Resumen.** A partir de la utilización del cine como recurso didáctico en el Proyecto de Innovación Docente “La creatividad en la enseñanza a través del cine”, en la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria, se han observado las beneficiosas posibilidades que ofrece utilizar este medio para activar una educación crítica y emancipadora en nuestro alumnado del Grado de Magisterio. Para ello, a través de películas que tratan la obra y la vida de artistas plásticos, se plantean cuestiones relativas a temas que van desde el propio cine a cuestiones creativas, pasando por la educación en valores o la inclusión social. En diálogo interdisciplinar, las voces reflexivas que aporta el alumnado se encaminan a que este adopte una actitud crítica que le ayude a autodeterminarse; a pensar por sí mismo buscando su emancipación individual

**Palabras clave.** cine, recurso didáctico, educación crítica, emancipación del individuo

### 1. Introducción

A partir del desarrollo del Proyecto de Innovación Docente “La creatividad en la enseñanza a través del cine”, experiencia llevada a cabo en la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria durante el curso 2018-2019, la presente comunicación establece cómo la utilización del cine a modo de recurso didáctico puede ser beneficiosa para la puesta en práctica de una educación crítica y emancipadora. Desde el contexto hipermediado actual vemos muy importante hacer denotar, en las innovaciones educativas aquí propuestas, las voces del alumnado para comprobar la eficiencia de nuestra propuesta. Pues desde ahí podemos contemplar cómo se genera su pensamiento crítico, como resorte para su propia emancipación.

Más allá del debate acerca del propio medio cinematográfico como recurso didáctico adecuado para alcanzar los fines que aquí se pretenden –los cuales se decantarán sincrónicamente, en el mismo momento de su puesta en práctica, y diacrónicamente en un tiempo dilatado que también verá su reflejo en su adecuación a la realidad de cada futuro maestro–, nuestra propuesta afronta una educación crítica desde de la dificultad que entraña hacerlo desde la saturada iconosfera presente, dado que ahí es muy complicado hacer destacar un tipo de imágenes sobre otras y, desde ese primer logro, comenzar a trabajar para llegar a objetivos de mayor calado y profundidad.

## 2. El cine como herramienta docente en la era de la hipermediación digital

La expansión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en todos los sectores sociales posibilitan que desde la “imagen compleja” (Catalá, 2006) que difunden, podamos acceder a cualquier medio icónico tradicional, en este caso el cine. Esta posibilidad ilimitada de acceso a contenidos hace que nos hayamos sumergido en una compleja era postmedia donde tanto las formas de producción – también de contenidos educativos–, como las de recepción, hayan cambiado. Pensar, por tanto, la complejidad que ello supone es “renunciar, en particular, al enfoque reduccionista del cientifismo cuando se trata de poner en tela de juicio los propios prejuicios y los intereses a corto plazo” (Guattari, 2004, p. 120).

Desde nuestra perspectiva docente, pensamos que esta es la razón que debe de impulsarnos: no detenernos en lo meramente anecdótico en función de establecer lazos de unión interdisciplinar, abordando temas que preparen al individuo para desenvolverse en la sociedad del siglo XXI. Un reto educativo desde el que tampoco hemos de olvidar que nos hallamos determinados tecnológicamente y, por tanto, sujetos a transformaciones constantes. Quizá por esta misma circunstancia debemos atender, ahora más que nunca, a la inteligencia y, sobre todo, a la sensibilidad pues “son objeto de una verdadera mutación debido a las máquinas informáticas que se insinúan cada vez más en los resortes de la sensibilidad, el gesto y de la inteligencia” (Guattari, 2004, p. 127). El origen de situar los medios en el foco de las relaciones sociales, considerándolos recursos didácticos desde los cuales poner en práctica diversas temáticas educativas, comienza en la década de los 60 del pasado siglo. Ahí es donde Marshall McLuhan investiga en el qué a través del cómo (“El medio es el mensaje”), estableciendo que la transmisión del conocimiento, a partir de la expansión de los medios, puede ser conllevada ahora a través de estos. Esta nueva tendencia, hace que la concepción de la escuela tradicional cambie, proyectándose, así, hacia un nuevo tipo de educación determinada por los medios.

A este escenario dibujado se hace necesario adherirle una actitud crítica que analice estos cambios profundos. Un debate que ha de venir, necesariamente, desde la asimilación del concepto “aula sin muros” (Carpenter y McLuhan, 1974). Sabiendo que ahora la educación puede desarrollarse más allá del lugar a ella destinado y prolongarse por toda la vida del individuo, nuestra misión será conducir a este hacia una autodeterminación y toma de conciencia que lo ayude a fomentar su sentido crítico. Para conseguir este objetivo, consideramos que el cine supone un buen método de investigación, y puesta en práctica, de contenidos curriculares que dan respuesta a qué está sucediendo actualmente y en qué medida podemos incidir y conseguir ese pensamiento crítico deseado. Así, desde la rica cultura visual que ofrece el medio escogido, se atenderá la presencia de un giro icónico (Mitchell, 2009) en la educación, complementario al giro educativo en el arte (Rogoff, 2008). Tocar temas como la educación en valores o la inclusión social, desde dichos fenómenos, establece una alfabetización mediática que, a su vez, hace que el estudiante conozca contextos desconocidos para aplicar sus propias opiniones críticas.

El alumnado está acostumbrado al consumo de cultura visual, por tanto, solo hemos de redirigir su mirada hacia nuestra propuesta cinematográfica. Hacia todo un compendio de mensajes que, mediante una interacción visual, activan el desarrollo cognitivo del alumnado, pues:

“El relato filmico tiene un efecto de desarrollo cerebral, cognitivo-emotivo, superior a otros sistemas de información si lo utilizamos como estrategia didáctica interactiva. El cine estimula todo el cerebro (ambos hemisferios) y una buena película que hace pensar, comporta valores y crea dilemas, tiene un potencial formativo superior a cualquier sistema tradicional, por lo que trasmite, por lo que sugiere y por lo que hace pensar y sentir” (de la Torre, 2005, p. 32).

Estimamos, por dicha razón, que desde ahí se puede incidir en la comunicación de contenidos transversales o valores, en principio inadvertidos, con una adecuada estrategia didáctica. Conducir al estudiante, en definitiva, hacia el descubrimiento de mensajes que se hallan más allá de la piel



aparente de las imágenes. Por ello, se considera que el cine posee un gran potencial didáctico totalmente justificado a causa de que:

- Constituye una exteriorización estética de la cultura de determinada sociedad, la cual puede prestarse a estudios de carácter humanístico que aborden el arte, la tecnología, la literatura o la historia.
- Posee un gran atractivo y poder difusor por el cual podemos captar a nuestro alumnado para tratar temas relacionados con valores.
- Establece conocimientos transversales que pueden relacionarse con el currículo específico de distintas disciplinas al mismo tiempo que crea puentes entre ellas.

En un uso adecuado y responsable del medio cinematográfico como herramienta didáctica, creemos que se halla la clave de nuestro éxito a la hora de desarrollar la presente experiencia educativa.

### **3. Innovar en la educación universitaria y favorecer el pensamiento crítico**

Visto el potencial educativo que posee el cine, nuestro interés en el desarrollo del citado Proyecto se centró en demostrar que las distintas asignaturas [Expresión Plástica y su Didáctica (G307); Psicopedagogía de la Expresión y Comunicación (G496); Fundamentos Psicopedagógicos de Atención a la Diversidad (G550); Aprendizaje y Desarrollo Psicológico II (G549); Ilustración y lenguaje gráfico (G 512)] que cursa el estudiante de Grado de Magisterio pueden poseer nexos comunes. Para ello, el concepto creatividad supone un fundamento básico a contemplar para establecer estrategias docentes innovadoras. Como dicha creatividad supone una capacidad de invención que procede de las artes, pero que ahora se extiende por otros sectores sociales, se decidió que las películas a tratar en cada sesión estuvieran basadas en la obra y vida de artistas plásticos, para abordar el tema desde la base, engarzando, posteriormente, con diversos contenidos de las asignaturas participantes (asuntos psicológicos, expresivos, comunicativos, emocionales, atención a la diversidad, educación en valores, educación en una sociedad igualitaria...). Campos humanísticos, sociológicos y psicológicos que se interconectan para dar respuesta a la realidad fenomenológica del cambiante mundo actual y, así, poder desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje que se adapten a cualquier circunstancia donde se implementen. El objetivo que se planteaba al estudiante, en definitiva, es cómo poder trasladar toda esta serie de cuestiones al trabajo en el aula mediante estrategias creativas.

Esta unión de los saberes dibuja un mapa de las subjetividades que posibilita al alumnado tener acceso a valores más esenciales, los cuales descubre tras un análisis profundo del hecho artístico. Esta indagación conlleva, consecuentemente, una traducción intersemiótica que será necesaria para una correcta lectura de la narración transmedia del contexto actual. Interpretación continua que, inevitablemente, nos hará saltar de una forma de expresión a otra, en lo que supone una verdadera “correspondencia de las artes”, por la que llegar al corazón de cada una de ellas descubriendo esquemas comunes a través de medios de exploración realmente paradójicos (Souriau, 1998, p. 13-14). La capacidad, por consiguiente, de abarcar los conocimientos de modo holístico, supone adentrarse en una auténtica dimensión sociológica, antropológica y psicológica que acarrea provechosas convergencias que abren el paso a recorridos cognitivos aún por explorar. Por esta razón,

la clave del proyecto se encuentra en el continuo diálogo entre disciplinas, el cual, tomando el cine como vehículo de conocimientos, haga que el estudiante se cerciore de las conexiones entre las asignaturas denotadas, favoreciendo su pensamiento crítico y, por ende, su propia emancipación.

Si lanzamos preguntas a nuestro alumnado, a partir de los diferentes casos de estudio sociológico, estaremos educando en valores y, a su vez, propiciando un pensamiento crítico hacia diferentes realidades que el estudiante puede llegar a encontrarse en su futuro como maestro. Esto les ayudará a posicionarse ideológicamente sin verse condicionados. Por lo que, si se consigue este objetivo, el futuro docente podrá aportar su propio punto de vista a la tectónica del conocimiento y, así, ofrecer a su alumnado una responsable educación de calidad. Tomar el cine como pretexto, por tanto, conlleva exponer al estudiante a leer entre líneas y, así, que pueda llegar a desarrollar capacidades intelectivas que distingan significados generados por diversas perspectivas individuales o colectivas. Una conducta empática, en definitiva, que nos ayuda a la construcción de una sociedad más igualitaria y justa, en la que todos podamos tomar conciencia para debatir las diferentes circunstancias que, mediante el cine, podemos ver ahí reflejadas, pues este supone “un instrumento de comunicación de masas porque llega a todo el mundo y de comunicación social porque nos ayuda a conocer mejor nuestro entorno” (Martínez-Salanova, 2002, p. 123).

Todo un entramado de aprendizajes que, indudablemente, también ayudan a que el alumnado acceda más fácilmente a su dimensión emocional. Siguiendo esta dimensión afectiva, es un hecho comprobado que la percepción activa de la obra de arte comporta efectos sociales y psicológicos (Vygotsky, 2006). Sí, tocando la fibra sensible del alumnado atendemos a las conductas sociales o estereotipos reflejadas en el cine, y comprobamos cómo estas y estos calan en el estudiante en función de un sinfín de reacciones emocionales que tendrá que administrar, explicar y justificar, de alguna manera, a la hora de enfrentarse a los cuestionarios propuestos. Haciendo referencia a esa dimensión emocional, el alumnado se implica en mayor grado, cosa que no sería posible si el cine no fuera un medio tan asequible e inteligible, en principio, como reflejo de actitudes sociales que el estudiante puede valorar. De ahí que se incentive al estudiante a que no suspenda su percepción sin más, sino a que aprenda a analizar “con ojos críticos con el fin de sacarle todo el partido posible, para comprenderla mejor y valorar el cine como contador de historias, como transmisor de valores, y como portador de arte y de conocimientos” (Martínez-Salanova, 2002, p. 303).

#### **4. Conclusión: dando voz a nuestro alumnado**

Tras observar la positiva respuesta que los estudiantes han mostrado ante el Proyecto propuesto, se ha comprobado que el cine supone el recurso didáctico idóneo que pensábamos.

La perspectiva sociológica que este aborda en todo momento incita al estudiante a preguntarse por aquello que acontece en la pantalla, lo cual puede verse, en principio, como distante o ajeno a su propia realidad. Este mismo fenómeno del extrañamiento le ayudará a reflexionar sobre las diferentes circunstancias, implicando su pensamiento crítico. Un ejercicio continuado que puede llevarle a sentirse liberado de otro tipo de pautas o normas y, así, que pueda llegar a escoger por sí mismo en su futuro docente. Estas posibilidades o eventualidades hipotéticas son curiosamente meditadas ya desde el presente, al exponerlas al ágora que nos facilita el cine. Consideraciones que debemos tener en cuenta al oír la voz de nuestro alumnado, a través de la lectura de las respuestas que han dado a diferentes preguntas planteadas en los cuestionarios *online*.

Como ejemplo de esta voz del alumnado que queremos amplificar, pasaremos a transcribir alguna de sus respuestas, para que estas sirvan de confirmación de la conclusión a la cual hemos llegado:

- ¿Qué contenidos relacionados con la asignatura de Aprendizaje y Desarrollo has podido apreciar? ¿Qué elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje podrías analizar? ¿Qué aspectos emocionales y afectivos son relevantes? (Película: *Artemisia*, 1997).



- Respuesta de Marina: “Respecto a los contenidos, he podido encontrar la relación asimilación-acomodación, en el momento en el que Agostino insiste a la protagonista a que pinte al aire libre, y al probar con los esquemas mentales que ella tenía, falla; de esta manera, se ve obligada a modificarlos, y cambiar los esquemas previos por otros nuevos. Asimismo, he podido observar el aprendizaje individual, puesto que Artemisia tenía un don especial para la pintura, y esto puede deberse a que de pequeña estuviera estimulada en ese aspecto por su padre; teniendo en cuenta que, este tipo de aprendizaje depende de la experiencia de cada persona, y surge en contextos diferentes.

En cuanto a los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, son visibles, en primer lugar, la figura del maestro como formador, en el padre de la chica, Orazio Gentileschi, y Agostino, quienes pretendían que Artemisia fuera consiguiendo diversos logros; y, por otro lado, el contexto en el que aprende la protagonista, que se caracteriza por ser bastante restrictivo en cuanto a la pintura de hombres desnudos, y de esta manera, reduce de forma tajante muchas de las posibilidades de pintar de la chica.

En relación con los aspectos emocionales y afectivos más relevantes, me gustaría hablar principalmente de la inteligencia emocional, aptitud de la que, en mi opinión, carece la protagonista. Así, Artemisia no sabe controlar lo que siente en cada momento, en algunas situaciones se deja llevar por la pasión y la exaltación, y no piensa con claridad. Por tanto, es probable que, en muchas circunstancias, la chica haya hecho cosas que no quería en realidad”.

- ¿Crees que el arte, como canal de comunicación entre el docente y su alumnado, puede servir para afrontar casos concretos de atención a la diversidad? ¿De qué modo crees que es efectivo? (Película: *Mi pie izquierdo*, 1989)

- Respuesta de Mario: “El arte permite trabajar la expresividad, la socialización, la comunicación y las emociones. La pintura, la danza, el teatro, el canto son herramientas de comunicación que favorecen la integración. Desde el arte se ayuda a las personas a conocerse a sí mismas y a los demás, se mejora la autoestima y se enseña al niño a disfrutar con lo que crea. Se le enseña a respetar las creaciones de los demás y disfrutar con el trabajo. El arte permite desarrollar la imaginación y la autonomía. Pensemos en un alumno con necesidades especiales, solo el hecho de sentirse capaz de crear algo, de participar en un grupo y de ver que su obra es reconocida, le va a dar mucha satisfacción y va a ayudarlo a sentirse aceptado e integrado, como uno más.

El área de Artística puede ayudar a desarrollar funciones como la motricidad, la coordinación, el habla, la visión, ser más independiente y mejorar la comunicación y la expresión. Además, contribuye a desarrollar una actitud crítica y reflexiva”.

Como vemos a través de las repuestas de estos estudiantes, el cine se muestra una herramienta pedagógica para la reflexión y la crítica, y por tanto para una educación emancipadora.

## 5. Referencias bibliográficas

- Catalá, J. M. (2006). *La imagen compleja. La fenomenología de las imágenes en la era de la cultura visual*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Carpenter, E. y McLuhan, M. (1974). *El aula sin muros. Investigaciones técnicas de comunicación*. Barcelona: Laia.
- Guattari, F. (2004). “Una refundación de las prácticas sociales”. En: *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de sueños.

- Madrid Brito, D. (2015). “El cine como recurso privilegiado para la enseñanza y su aplicación en la historia del arte”. Revista *Latente*, 13; noviembre.
- Martínez-Salanova Sánchez, E. (2002). *Aprender con el cine, aprender de película. Una visión didáctica para aprender e investigar con el cine*. Huelva: Grupo Comunicar Ediciones.
- Mitchell, W.J.T. (2009). *Teoría de la imagen*. Madrid: Akal.
- Souriau, E. (1998). *La correspondencia de las Artes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rogoff, I. (2008). “Turning”. (artículo en línea). E-flux. (Fecha de consulta: 2 de mayo de 2019)
- Torre de la, S., Pujol, M. A. y Rajadell, N. (Coords.), (2005). *El cine, un entorno educativo. Diez años de experiencias a través del cine*. Madrid: Narcea
- Vigotsky, L. (2006). *Psicología del arte*. Barcelona: Paidós.